

Canalicando mi DOLOR



"SI ANTES HUBIESE TENIDO
LA CABEZA DE HOY, NO HABRÍA
COMETIDO LOS ERRORES QUE
COMETÍ. PERO LA CABEZA DE
HOY LA TENGO GRACIAS A
ESOS ERRORES"

Desde el mismo instante en que nacemos, todos cuantos tenemos a nuestro lado se devienen por cuidarnos y protegernos, hacen lo imposible porque nada nos falte, y dan todo lo humanamente posible por hacernos ver un mundo feliz a nuestro alrededor.

Pues bien, a Clara también le ocurrió, fue un bebé muy deseado, la primera nieta para todos sus abuelos y la niña soñada de sus padres. Crearon entorno a ella un mundo perfecto, lleno de cuanto necesitaba para ser feliz. Todos se volcaron en aquella criatura.

Sus padres tenían trabajos muy importantes, viajaban constantemente, por lo que la niña pasaba la mayoría del tiempo con su abuela Sofi. Ambas eran muy dichosas de poder pasar tanto tiempo juntas. Sofi era una mujer chapada a la antigua, que cumplía con las tradiciones familiares sin importar el avance de los nuevos tiempos. Por el contrario, Clara era una niña que había crecido con el uso de las nuevas tecnologías, y que representaba para su abuela el



abismo ante el cambio generacional. A pesar de todo lo que estas enormes diferencias implicaban, ellas supieron conservar sus mundos por separado, pero también crean un mágico mundo en común en el que todo tenía cabida.

Los tiempos en los que les había tocado crecer eran muy diferentes, pero ellas eran muy parecidas. Ambas eran alegres, joviales y tenían aficiones comunes, como leer, pintar o bailar hasta no poder más. Pero lo que más les unía era su pasión por escribir. Formaban un buen equipo, y con el paso de los años, en lugar de nieta y abuela, parecían dos amigas inseparables que disfrutaban juntas de todos sus momentos.

Chona creció y se convirtió en una chica dulce y trabajadora que adoraba ayudar a Sofi en todo cuando pudiese. La abuela estaba hechizada con aquella muchacha que las circunstancias de la vida habían puesto a su cuidado, dando gracias cada segundo por ello.

La unión entre ambas era tal que cuando sus padres regresaban a por ella, nunca faltaban las excusas





CANALIZANDO MI DOLOR

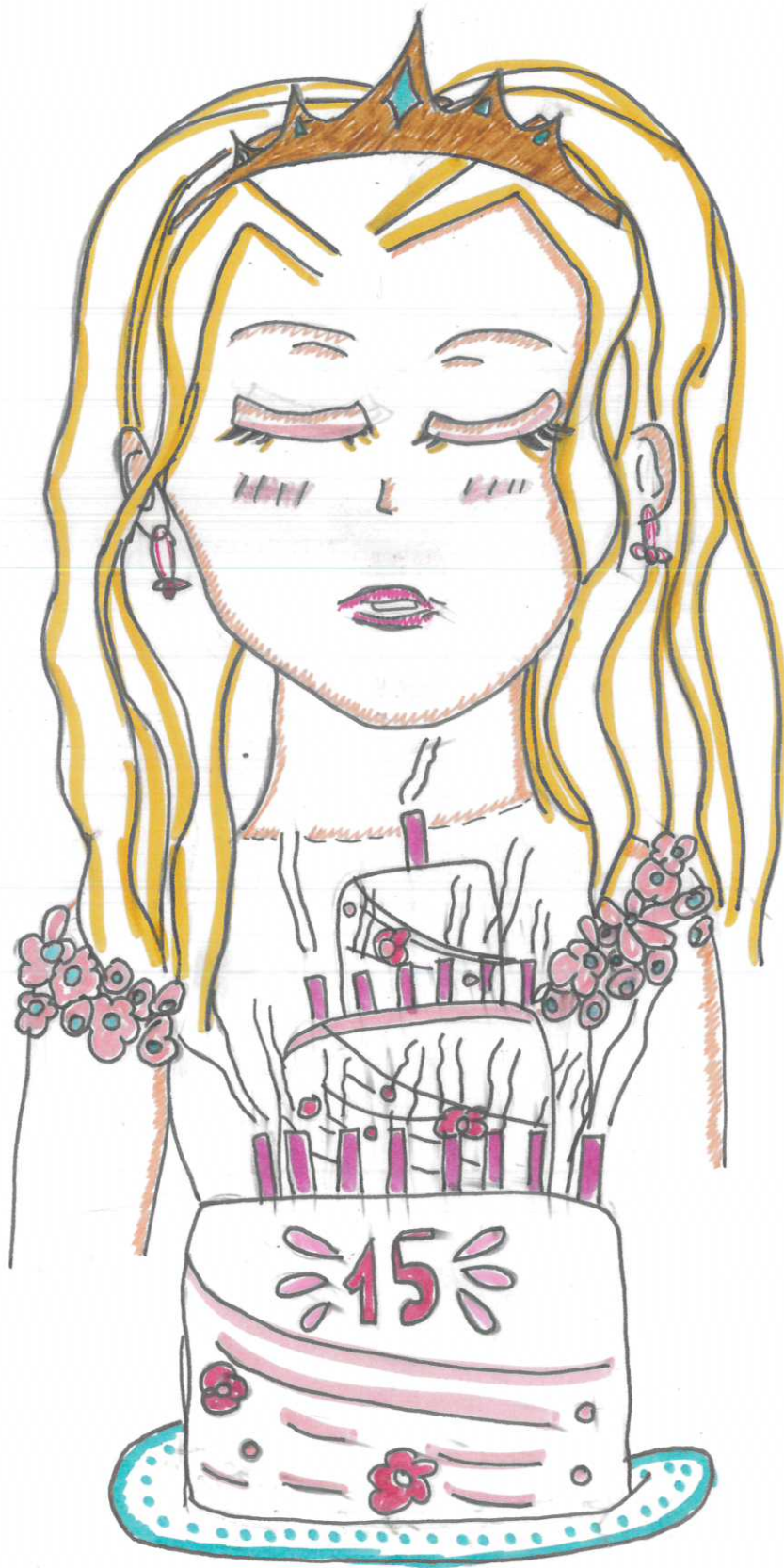


para quedarse con su abuela. Los padres, dolidos por no poder disfrutar de su pequeña los pocos momentos que el trabajo les permitía, optaron por trasladar su residencia a casa de Sofi. Así evitarían a Clara alejarse de su querida abuela.

La casa de Sofi era una preciosa villa que había pertenecido durante generaciones a su familia. Su inmenso jardín era en el lugar en el que Clara había jugado durante toda su infancia, y al que ahora que había crecido, seguía sintiendo como su verdadero hogar. Su gran piscina había sido el escenario favorito de Clara y sus amigas en las largas tardes estivales.

El carácter de aquella longeva mujer había hecho posible que aquella vieja casa, fuese el lugar escogido por Clara y sus amigas para disfrutar de su tiempo.

Aquel caluroso día, Clara cumplía quince años, y como no podía ser de otro modo, su querida Sofi había preparado para ella una gran fiesta, pues había contado con la ayuda de toda su pandilla. Todos la adoraban porque Clara



CANALIZANDO MI DOLOR



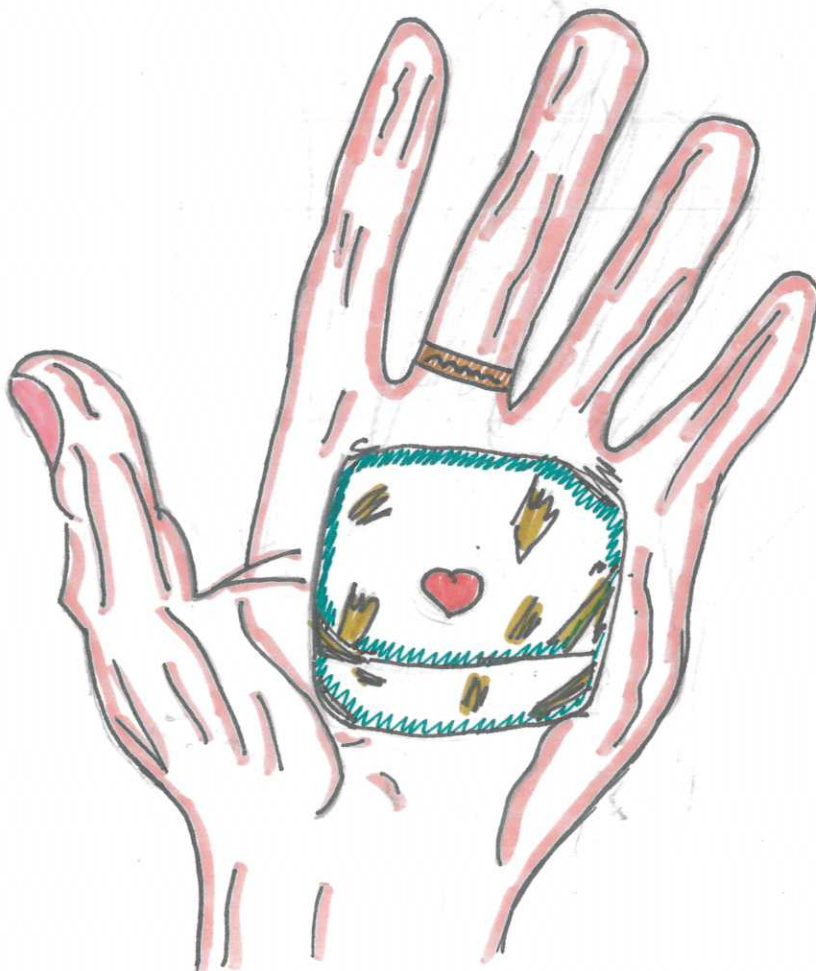
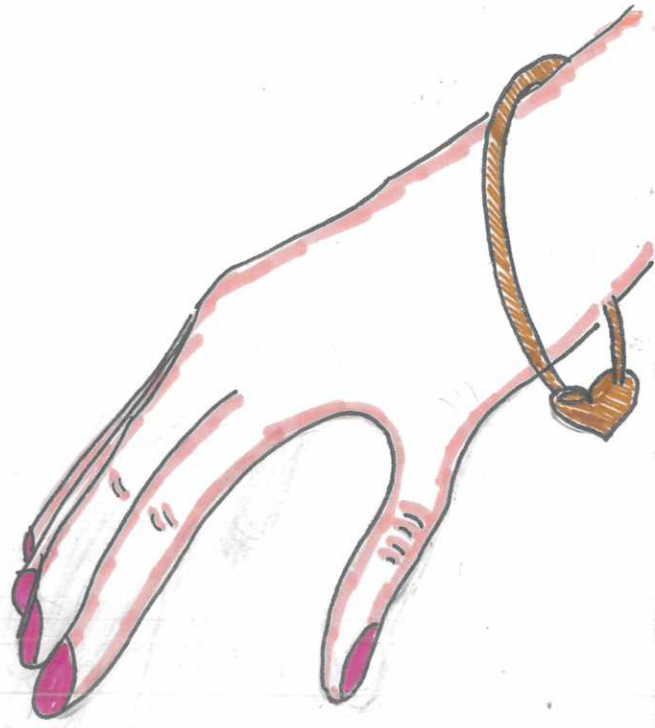
era una chica especial, era noble, desinteresada, y se des-
reía por hacer cuanto fuese por todos sus amigos. Ellos
le prepararon muchos regalos y sorpresas. Todo le
encantó, seguía flotando en su mundo de color de rosa, sin
ni siquiera ser ni un poco consciente de que los colores
también pueden cambiar a tonalidades que no nos gustan
nada.

El día fue perfecto, pero si hay algo que puso la
quina a todo, fue el misterioso regalo que su abuela le
hizo al soplar las velas por decimoquinta vez en toda su
vida. Sopló con tanta fuerza que las apagó todas de una
vez, como si hubiese mostrado lo inmensamente dichosa
que se sentía en un suspiro que salía de lo más profunda
de su ser.

Cuando abrió los ojos, su abuela puso ante sus
emocionadas pupilas una vieja cajita, con las esquinas
rotas y una tapita desgastada. Para ella, parecía un
ostentoso tesoro simplemente por venir de quien venía.

CANAÜZANDO MI DOLOR





CANALIZANDO MI DOLOR



Clara lo abrió ansiosa y sus lágrimas brotaron al ver lo que había en su interior ¡Era el medallón de Sofi! Su joya más preciada, una gran medalla que su madre le regaló el día de su boda. Clara siempre soñó lucirlo el día que se casase y recibirlo ese día de su persona más querida.

Pero, ¿por qué ese día? Sólo tenía quince años, no creía ser merecedora de tal legado. No entendía nada, pero su abuela lo puso entre sus dedos y sintió que ella quería reárselo puesto, porque la madre de Sofi murió al día siguiente de su boda y sólo pudo reárselo lucir ese día.

El medallón era un gran corazón. Su abuela le había contado muchas veces que el pico simbolizaba las cosas a las que tendría que enfrentarse en la vida mientras que los círculos todas las cosas maravillosas que la vida le depararía. En el lateral del corazón destacaba una breve inscripción "¿CUMPLIRÁS TODOS TUS SUEÑOS?" El sueño de su abuela siempre fue que se convirtiese en una escritora muy famosa, que fuera tremendamente feliz expresando todo su talento.



CANALIZANDO MI DOLOR



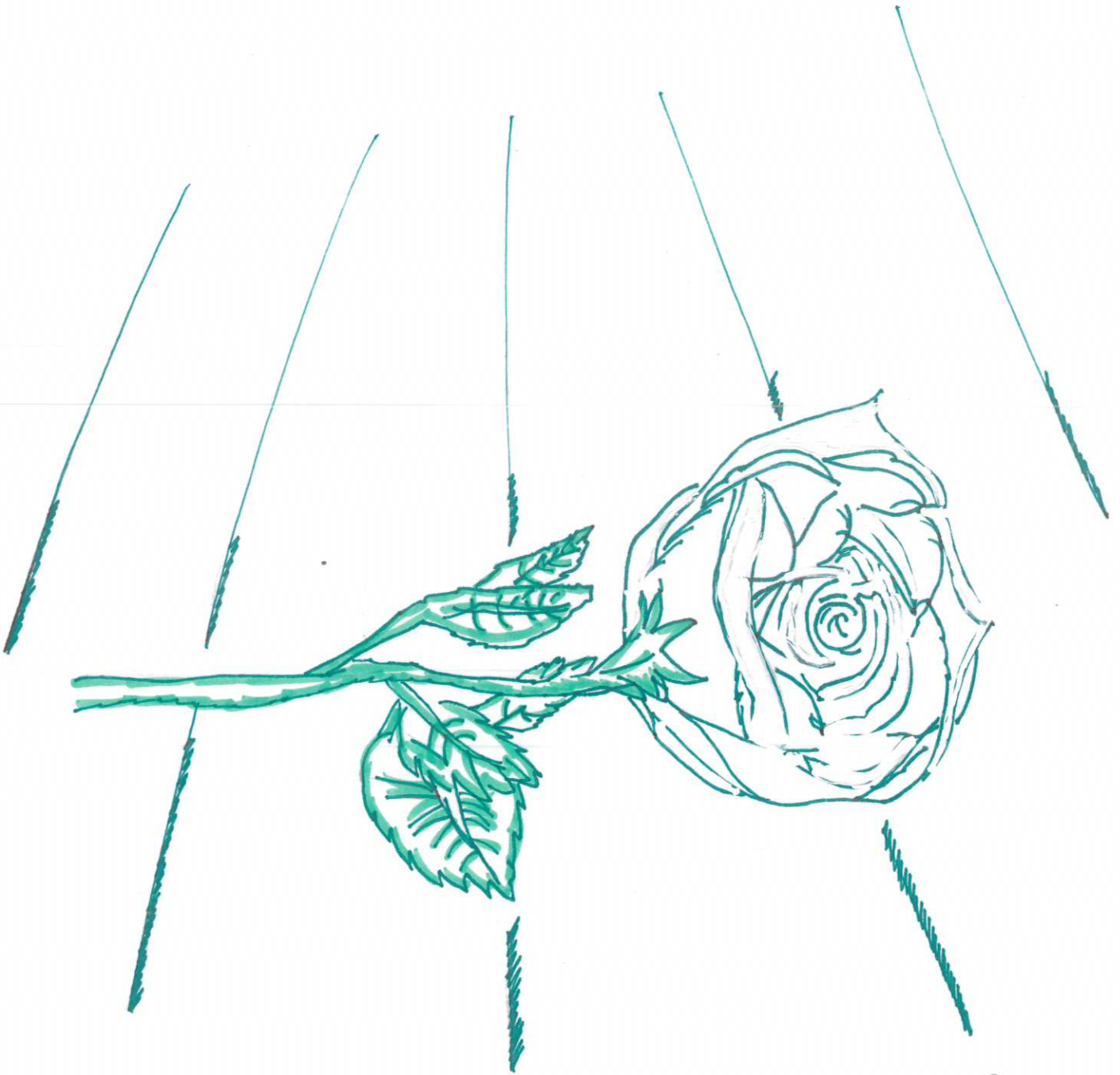
Sonaban juntas que regresaría a traer todos los premios a su abuela. Sofi le colocó el colgante y juró que jamás se lo quitaría. Su abuela simplemente sonrió.

Cuando ese día Sofi se fue a la cama sintió amargamente que ya había cumplido su misión, gracias de Clara una mujer maravillosa.

La niña durmió emocionada tras dar a su adorada abuela un beso infinito. No podía imaginar que su vida de color de rosa tocaba a su fin.

Cuando el sol hizo su aparición, Clara saltó de la cama como todos los días, adoraba su mundo y no quería perderse ningún instante de su maravillosa vida.

Bajó muy alegre a la cocina, pero el desayuno no estaba preparado, ¡No era posible! Era la primera vez que ocurría. Clara subió como una flecha a despertar a su anciana abuela. Releía estar cansada después de tanta fiesta. Entró en su cuarto, con una rosa blanca en la mano, para dar los buenos días a su agotada Sofi. Se inclinó a dar

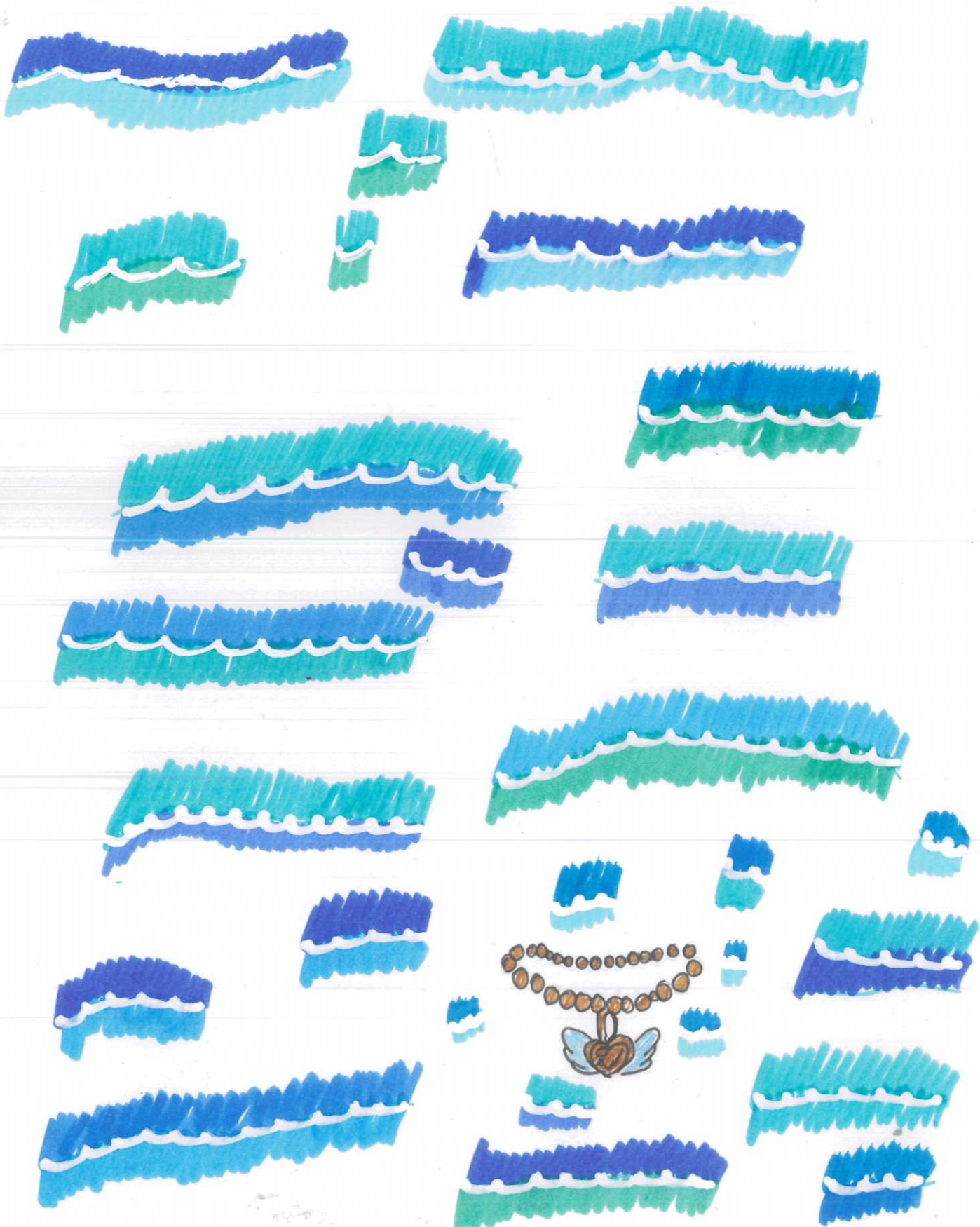


CANAÜZANDO MI DOLOR



un caluroso beso cuando los colores de todo su mundo se tomaron en un negro profundo, sin cabida a ninguna otra tonalidad. Sintió tal dolor que fue incapaz de moverse durante un largo rato. El dolor del que había carecido durante toda su vida, había llegado en un solo segundo, y además para quedarse.

Estaba tan enfadada con todo y con todos, que no fue capaz de articular palabra en varios días. Su mundo había saltado en pedazos. Tampoco la fue de abrazar a nadie, ni a sus padres, ni a ninguno de sus amigos, a los que en la vida que acababa había querido tanto. Se tragó su dolor, y todas las lágrimas que no fue capaz de derramar por tan duro revés de la vida, formaron una dura coraza inquebrantable ante tanto sufrimiento. Su enfado con el mundo era tal que tiró fuertemente el colgante que rodeaba su cuello a la piscina, con afán de no verlo jamás. Estaba muy desilusionada con Sofi, ¿por qué la había dejado sola? ¿cómo aquella adorable mujer la había abandonado? El mundo



CANAÜZANDO MI DOLOR

habría dejado de ser su lugar favorito, y se sentiría tan sola y decepcionada que aquella casa se habría convertido en la prisión de todos sus recuerdos. La coraza que ella se misma se impuso no le dejaba compartir su inmenso dolor.

Se negó a entrar a aquella casa, por lo que sus padres regresaron a su antiguo domicilio. Dejó de hablar con ellos dulcemente como siempre lo había hecho. Con sus padres la vida se hizo insoportable. Todo lo que hacían para intentar consolarla era inútil, los separaba todavía más. Y con sus amigos no era mejor. Dejó de contestar el teléfono y bloqueó a todos sus contactos. Su ira manejaba su nuevo mundo. Los que la querían no dejaban en su empeño de consolarla, pero ella no permitía ni por asomo. ¿Cómo una adorable niña incapaz ni de matar a una mosca podía haberse convertido en aquel ser tan despreciable?

Siempre estaba sola y su preciosa ropa de colores se volvió negra y desaliñada.

Una noche, entre tanta rabia y odio, se cortó el pelo a

CANAUIZANDO MI DOLOR

14



CANALIZANDO MI DOLOR

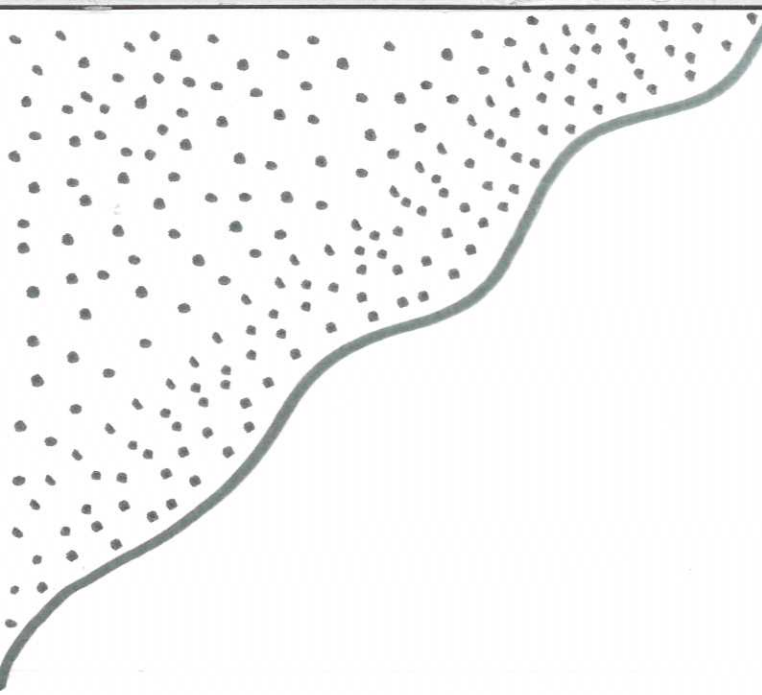
tranquilones y lo tino de negro azabache. Su preciosa melena rubia habia dado paso a un manojito de enredos, y su carita dulce y angelical se habia convertido en un duro rostro, al que todos empezaban a temer. En apenas unos dias, Clara se habia transformado en un ser siniestro y solitario, y de que poco a poco nadie reconocia.

No iba al instituto, sus padres regresaron al trabajo y ella siempre estaba sola. Sus amigos se habian alejado de su lado, aunque la seguian recordando como siempre habria sido. Vagaba por la calle a cualquier hora, sin distinguir el dia de la noche.

Sus padres habian decidido darle un poco de tiempo, pensaban que en unos dias regresaria su niña de antes.

Se negaba a ella misma llorar. No podia regalarte su dolor a aquel maldito mundo que ella misma se habia construido.

Comenzo a juntarse con malas companias y no



CANALIZANDO MI DOLOR

tardaron en llegarle problemas mayores. La policía la detuvo intentando romper un escaparate, rompiendo cosas, pateando papeleras, rayando coches... En cada golpe intentaba sacar su ira, sudarla aquello que no la dejaba respirar.

Cuando sus padres fueron a recogerla, sintieron que aquella no era su hija. Ni siquiera levantó la cabeza para mirarlos, sólo estufiones y malas contestaciones para quitarse de encima a aquellos destrozados padres que ya no sabían como actuar. Aquello era mucho más que unos días para desahogarse y hacerse a su nueva realidad.

Todo empeoró cuando recibieron la inesperada llamada del director de su instituto preguntándoles por qué llevaba un mes sin ir a clase.

Los incrédulos padres no podían dar crédito a tal comportamiento, y decidieron enfrentarse de una vez a aquella situación. Pero Clara no estaba dispuesta a

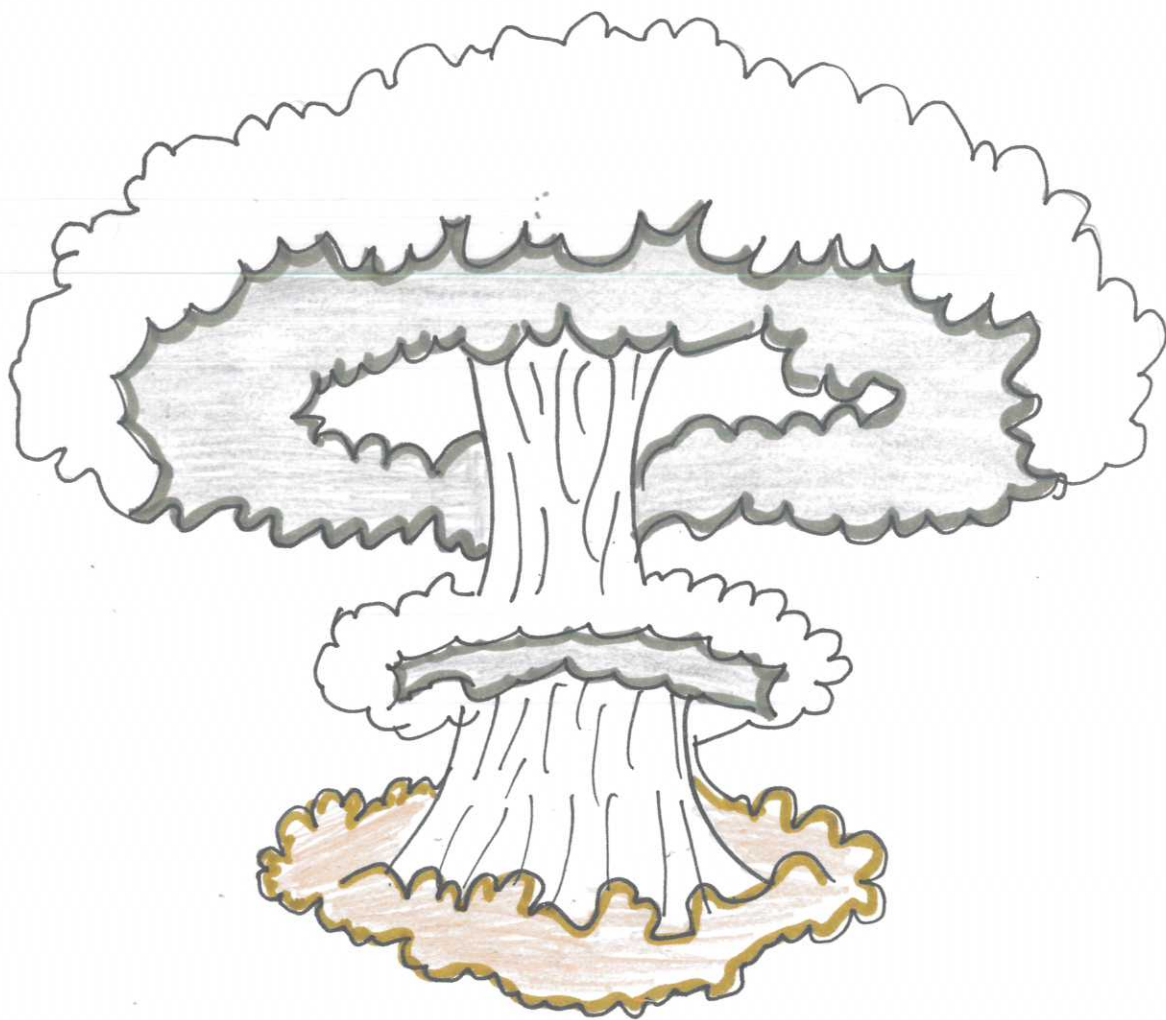
CANAUIZANDO MI DOLOR



CANALIZANDO MI DOLOR

ponérselo fácil. Taponó la puerta de su habitación y no les permitió acceder a ella... Mientras, escapó por la ventana y estuvo llorando toda la noche. Hasta que, al pasar cerca del instituto reió a su grupo de amigos entrando a él. Se sorprendió ¿Cómo podían seguir igual? Con sus mismas ropas de colores, riendo, haciendo bromas. Felices mientras ella sufría tanto. No le gusto nada lo que reió, su odio por aquellos chicos a los que tanta había querido, aumentaba por momentos y hasta estuvo tentada a acercarse y molestarlos e increparlos, pero falsamente se cegó por encima de ellos, y no los consideró dignos de su atención.

Cuando regresó a casa, encontró a sus padres reunidos con su tutor, que se había desplazado a ver que podía hacer tras hablar con esos padres tan preocupados. Ella no permitió sentarse, pero por alguna extraña razón accedió a acompañar a su profesor para seguir sus clases. No le dirigió la palabra en ningún



CANALIZANDO MI DOLOR



momento del camino. Al llegar al instituto, todos la miraban, pero ella parecía no sentir aquellas miradas de extrañeza. No les calaba en la cabeza que su amiga, su encantadora amiga fuese aquella desmejorada joven. Sus notas cayeron en picado, comenzó a suspender todo, se sentaba en su pupitre pero parecía ausente del lugar. Ese día, cuando regresó a casa cruzó sin mirar y un coche estirado a punto de atropellarla. Ni siquiera pareció importarle.

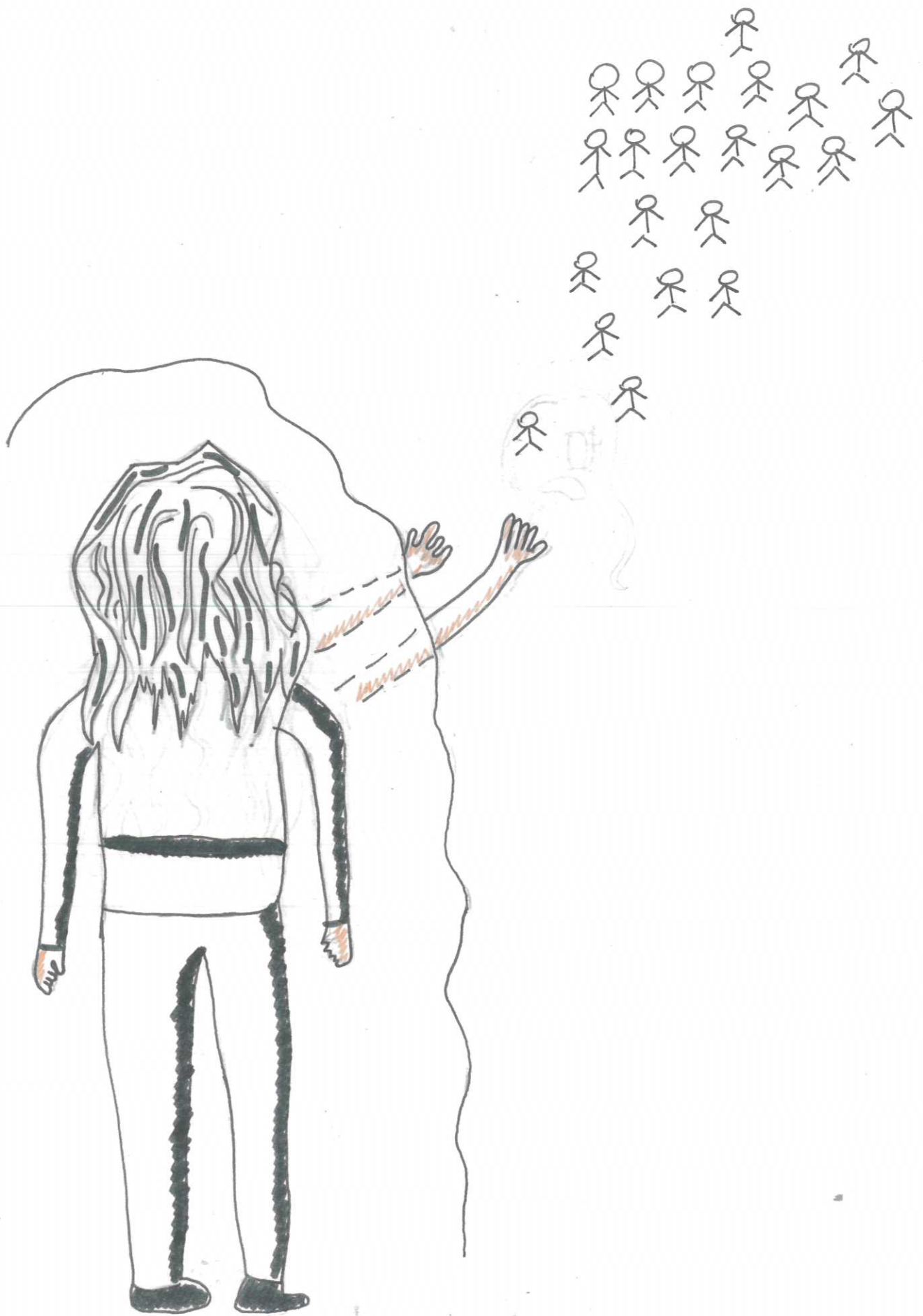
Sus padres, desesperados, dejaron hasta sus estrategias para hacerse cargo de la situación. Le preparaban comidas que a ella le encantaban, le compraban caprichos para intentar captar su atención, intentaban hacerse a ella, pero nada surtía efecto. De ser una niña sana, parecía un muerto viviente, había dejado de comer y quizás también hasta de sentir. Las lágrimas y los lamentos de aquellos padres destrozados ya no la conmovían. Parecía ausente de sentimientos.



CLARA

CANALIZANDO MI DOR

Tras pasar unos pocos meses, una mañana se presento en el instituto con las mismas ganas de buscar leonora que días atrás, pero ese día todo era diferente. Sus amigos habían decidido recuperar a aquella maravillosa niña que se escondía detrás de aquella coraza y que los habían apartado de su lado. No estaban dispuestos a darse por vencidos, aquel ángel no podía haberse esfumado para siempre. No sabían cómo, ni de qué manera, pero se habían puesto de acuerdo. Ella lo merecía todo. Habían planeado tratarla como siempre la habían hecho, y a pesar de sus desprecios o desplantes seguirían tratándola con el cariño que su yo de antes se merecía. Y lo pusieron en práctica. Por más que ella los apartaba, ellos se acercaban más y más. Clara estaba totalmente descolorada ¿cómo podían tratarla como si nada hubiese pasado? Y por un segundo flaqueó, pero no



CANALIZANDO MI DOLOR
(25)

dejó salir aquel pequeño atisbo de flaqueza.

Y de repente se enfadó más y más, y se acercó al grupo diciéndole cosas peores cada vez más. Y en un intento de alejarlos para siempre, alzó su voz como nunca antes salió de ella, y asustó a todos con su actitud. Pero la suerte que siempre la había acompañada no estuvo de su lado en ese momento. Su mejor amiga se asustó tanto que por alejarse de ella, retrocedió y sus temblorosas piernas no pudieron aguantar el equilibrio al borde de la escalera. Cayó hasta el último peldaño. Todos acudieron a socorrerla, excepto Clara, que por segunda vez en su vida se había quedado inmóvil. No sabía reaccionar ante tanto dolor. Y, de nuevo, su coraza no le permitió actuar como hubiese debido hacerlo.

Cuando escuchó los gritos desesperados de todos los presentes, reaccionó y salió corriendo.

Corrió y corrió sin rumbo. Tenía tanto miedo de que se



CANALIZANDO MI DOLOR

27

repetiese lo que sintió cuando su abuela se fue...

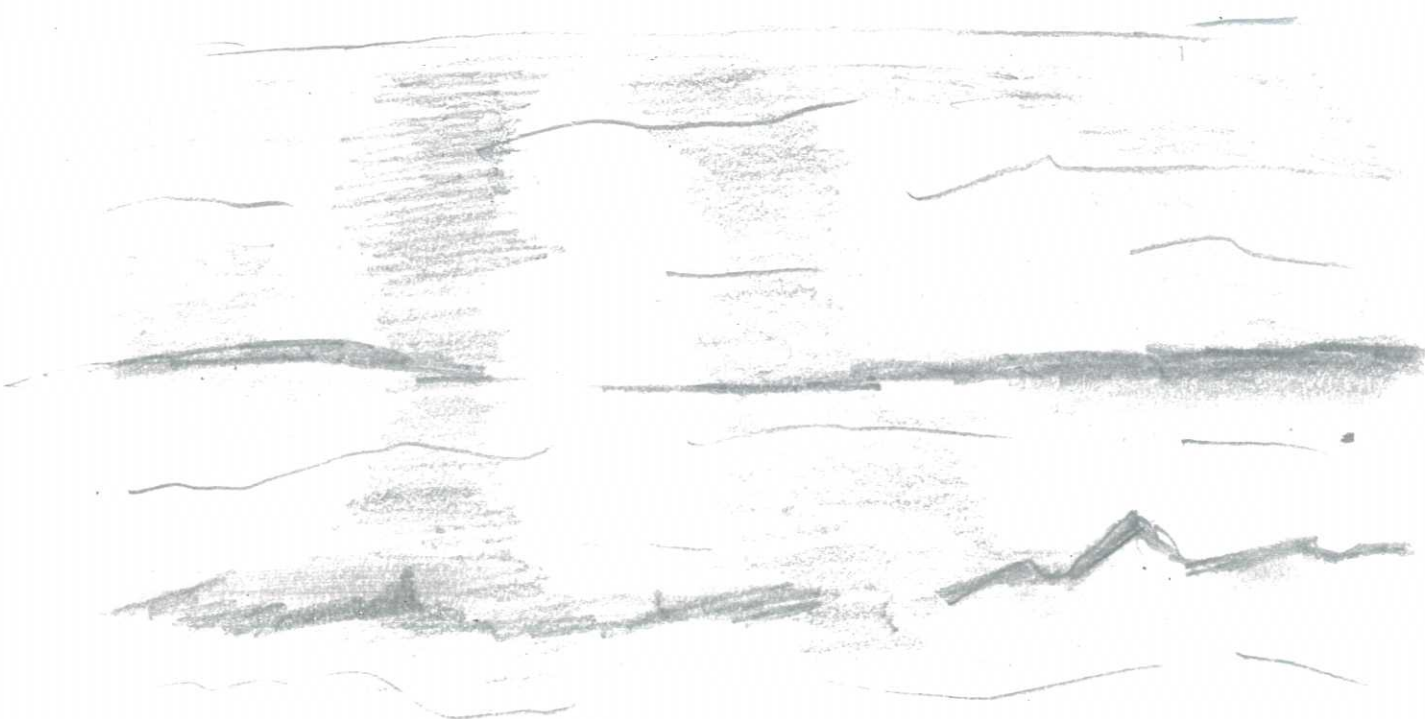
Y no supo como debía sentir. Sólo se le ocurrió pedir ayuda a quien ella sola hacerlo. A su querida abuela. Corrió hasta el cementerio, y allí, ante su tumba, fue por primera vez consciente de que perdió lo que más habría querido, su Sofi. Y por fin, una lágrima brotó de sus entredios ojos. ¡Una lágrima! El dolor por su persona favorita había roto la coraza. Y una lágrima tras otra, y después otra, y así hasta el infinito.

Por primera vez desde aquel feroz beso de la mañana en que su mundo se volvió negro, habría sido capaz de sentir su dolor. Y sintió dolor, mucho dolor. Pero también alivio porque aquello había comenzado a salir al fin. Y su mundo ya era un poquito gris.

En aquel instante sintió pánico al recordar que su amiga del alma, habría caído por su culpa. Lloró y lloró hasta que se quedó dormida sobre la

CANAÜZANDO MI DOLOR





CANAÜZANDO MI DOLOR

29

tumba de su Sofi. Cuando abrió los ojos, sus padres estaban sentados a su lado, y la medalla que lanzó con tanta rabia a la piscina, estaba de nuevo junto a ella.

Aquellos padres no se habían dado por vencidos, y no iban a abandonar a su preciosa niña. Conscientes de que no sabía expresar sus sentimientos, seguirían a su lado.

Rápidamente le dijeron que su amiga estaba bien, y que sólo quería abrazar a su Clarita de siempre. Los abrazó fuertemente y en ese instante comenzó a tomar un poquito de color su oscuro mundo.

Cuando la rodeaban sabían que el encierro había cambiado, pero el corazón limpio de Clara seguía dentro. No sabía enfrentarse a unos sentimientos que no conocía, y no lo hizo. Si los que estaban a su alrededor me la hubiesen ayudado y la hubiesen apartado de su lado en esos difíciles momentos, las consecuencias de sus



CANAUZANDO MI DOLOR

actos habrían ido a más. Y llega un momento en que cruzar esa línea implica un punto de no regreso.

¿Os habéis parado a pensar por un solo instante que el fatídico episodio de la escuela podría haber tenido otro final? Si los temores de Clara se hubiesen hecho realidad y su amiga...

El encuentro en la reida de Clara hubiera permanecido negro por siempre.

Clara asumió sus actos como equivocados, y tras su arrepentimiento sincero mereció el perdón de todos. Pero lo más difícil fue perdonarse a sí misma. El peaje fue caro, pues no valía a toda. Sus padres buscaron ayuda profesional para que la niña aprendiera poco a poco que en su mundo de color de rosa también tenían cabida los tonos negros y grises, y que combinándolos correctamente pueden formar parte de él sin alterarlo. Aprendió a pedir ayuda. Había comprendido que debía decirle adiós a su abuela sólo físicamente y que ella

CANAUIZANDO MI DOLOR



CANAÜZANDO MI DOWR

seguiría formando parte de su vida para siempre. Su cambio también pasó por cumplir trabajos para la comunidad por sus comportamientos inusuales y por cambiar esa falsa apariencia de lo que en realidad no era. Su cabello volvió a lucir rubio y leonita y su ropa de colores vivos. Pero también comenzó a utilizar colores oscuros y adaptarlos a la nueva Clara que ahora era. Debería adaptarse a los cambios y no enfrentarse a ellos.

Todavía le faltaba una cosa, ante la tumba de su abuela le pidió perdón por incumplir la promesa que le hizo de tener siempre el medallón con ella. Lo tiró de su lado como creyó que ella la había apartado del suyo. Pidió perdón de nuevo a Sofi por creer firmemente que ella la había abandonado.

Cuando se inclinó para dejar las flores en su tumba, el corazón se golpeó con ella y como por arte de magia se abrió. Pensó que lo habría roto, pero, ¿cuál no sería su sorpresa? Cuando dentro encontró dos fotos, una era de Sofi con su madre, quizás



CANAIZANDO MI DOLOR

del día de su boda y la otra era de ella con su abuela. Las dos eran preciosas y se emocionó mucho al volver a ver la cara de su preciosa abuela, siempre alegre. Pero lo que la dejó helada fue la inscripción que llevaba dentro "SI ME QUISISTE, SONRÍE". Sofi se había despedido de ella, no la abandonó, quería que fuese feliz y siguiera para cumplir su sueño.

Clara respiró aliviada, aunque su miedo era obvio, dejaron de sentir dolor por su pérdida.

Tuvo que aprender que dejando sufrir no es malo, que hay que dejar ir y sonreír al recordar, y Clara se tatuó en su muñeca derecha "CUMPLIRÁS TODOS TUS SUEÑOS" y en la izquierda "SI ME QUISISTE, SONRÍE", para no olvidar jamás quien era ella realmente. Ella había aprendido bien la lección que la vida le dio.

" PARA ALCANZAR LA FELICIDAD, TENEMOS QUE DERROTAR LA TENTACIÓN DE LA
ENGANZA, LA RABIA, EL ORGULLO,
LA IRA Y EL DISGUSTO"

CANAUZANDO MI DOLOR



